

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.215

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

LUNES 7 MAYO 1928

Por la fertilidad de una comarca LOS RIEGOS DE LORCA

Estimando sinceramente a nuestro colega «La Verdad» de Murcia el artículo de fondo que con los anteriores epígrafes publica en su número del sábado último, lo copiamos, gustosos, para satisfacción de los lorquinos.

Dice el colega:

«Llegan a la Prensa diaria los lamentos que empiezan a sentirse en la ciudad del sol, por la escasez de agua, cuando estamos en plena primavera y todavía no se plantean los conflictos en los tonos de gravedad que pueden tener a fines de estiaje, cuando el agotamiento de los pantanos y de las corrientes, unido a los rigores del calor, haya puesto en riesgo de perderse considerables plantaciones; y no podemos sustraer la atención a este problema, como a cualquiera otro que al país afecte con caracteres de trascendencia.

Toda nuestra provincia se halla aquejada de la inseguridad de las cosechas, que determina multitud de años seguidos de esterilidad y convierte la siembra en un juego aleatorio, con grandes probabilidades de que perezca hasta la semilla depositada en el surco y muchas veces adquirida a costa de grandes sacrificios por el modesto labriego, que, en el régimen de aparcería, preferentemente regulador de los cultivos de secano, es quien sufre en su mayor parte estos azares de la adversidad.

Pero hay comarcas en las cuales se acentúa el cuadro pesimista del páramo triste, que llega a arrojar de sí a los pobladores que afanosamente habiense entregado al laboreo de las tierras ingratas. Y entre los términos más castigados por la sequía, se halla Lorca.

La planicie inmensa, donde existen predios extraordinariamente aptos para rendir grandes cosechas, vese agostada, no solamente en la parte de secano, sino en la de regadío, para fertilizar la cual, a costa de extraordinarios sacrificios, se adquirieron aguas que no fueron suministra-

das, al decir de los agricultores, en la cantidad satisfecha.

Cuando los sembrados están empobrecidos, y la esterilidad amenaza convertirse en dolorosa penuria, precisa estudiar hondamente el problema, que es apremiante y angustioso, como todos los que afectan a la vida de los pueblos.

Por ello, han acudido a las autoridades millares de regantes, para pedir, como medida perentoria, que sean establecidos módulos aseguradores de que realmente se les facilita el agua que compran y que para el porvenir se estudie de un modo definitivo el asunto trascendental del regadío en aquella comarca, a fin de asegurar los cultivos en lo que sea posible, para librarlos de la terrible incertidumbre, que ahora convierte en problemática la recolección año tras año.

Nos parece muy justa la pretensión de que se establezca una medida en el abastecimiento de las tierras, para que cada cual tome y aproveche el agua que realmente pague.

Por lo que se refiere a la solución definitiva del conflicto, entendemos que debe ser íntegramente sometida a los estudios técnicos y a las deliberaciones de la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura.

Por lo mismo que en nuestra región queda escaso margen a la actividad del nuevo organismo en el aprovechamiento de los regadíos preexistentes, en los cuales la ordenación está consuetudinariamente establecida por el asentimiento de las generaciones de varios siglos, y solo cabe emprender obras de defensa contra las inundaciones y aumentar con los pantanos en ejecución el caudal del río, en los secanos y en las ampliaciones de cultivo intensivo se abre un horizonte muy amplio a los desvelos de la benemérita entidad.

Comprendiéndolo así, ha empezado a ocuparse del alumbramiento de aguas subterráneas en San Javier y tenemos entendido que estudia proyectos o iniciativas que en el mismo sentido se le han presentado por el Ayuntamiento y el Sindicato Católico-Agrario de Pacheco.

Por la extensión de la zona de riego, no dudamos que Lor-

ca le ha de inspirar un señalado interés; y nosotros hacemos íntimos votos por que allí se lleven el esfuerzo técnico, el ideal patriótico y la generosa iniciativa que transformen las zonas infértiles y dolorosamente despobladas en campos de alegre fertilidad y de espléndido rendimiento.

Leímos hace pocos meses una interesante y bien escrita memoria, erudita y llena de cimentada documentación, en que la Cámara Agrícola de aquella ciudad estudia a fondo el problema del regadío lorquino, en la historia y en la actualidad recuerda los trabajos que se han realizado para la conducción de aguas ahora desaprovechadas, desde la provincia de Almería, y expone magistralmente la solución de este pavoroso problema.

Creemos que ese trabajo, tan perfectamente orientado que vale por un docto anteproyecto facultativo, merece los honores del estudio y de la discusión.

No se trata de ambiciones ilegítimas ni de sueños quiméricos. Es, sencillamente la redención económica de una comarca, lo que se persigue, con tenaz empeño y en términos que, de lograrse, habrían de tener inmediata repercusión en la economía regional, harto quebrantada para que podamos permanecer indiferentes ante ella.

Un día es la crisis minera de La Unión, con sus lógicas derivaciones en toda la cuenca y en el puerto de Cartagena; otro, los azares de los mercados de exportación de nuestros frutos y las depreciaciones de que la producción agrícola viene siendo víctima; y ahora, es Lorca, con su extenso término, señalado entre los dos los de España, la que gime en la desventura de la sequía y despierta, por muchos y legítimos títulos, entre los que destaca su hermandad de tradiciones y de Historia, mantenida con vivos afectos al través de los tiempos, en toda Murcia, un interés vivísimo y una fervorosa simpatía.

En nombre de los millares de familias que ven, alarmadas, en grave peligro sus cosechas y la tranquilidad de sus hogares, nosotros pedimos a la Confederación Hidrográfica, y nos atrevemos a esperar de sus ilustres elementos directivos y del prestigioso personal técnico que sirve sus grandes ideales, una resuelta atención hacia este pavoroso

problema que es de vida o muerte para una vasta y noble comarca de las que integran el territorio confederal.

BIBLIOGRAFIA

Figuras de la Revolución Francesa

La grandiosa empresa literaria que la eminente escritora Margarita LECLEBC ha iniciado con el fin de estudiar todas las figuras que actuaron en la épica revolución francesa, ha tenido el éxito más rotundo.

Consta la obra de diez series que integran doce volúmenes cada uno, formando un total de 120. El primer volumen ya aparecido está dedicado a *Carlota Corday* y la 1.ª edición ha quedado agotada procediéndose a la 2.ª edición.

Los editores de esta magna labor van a lanzar ahora tres tomos a la vez (2.º, 3.º y 4.º) consagrados a *Antoine Lavoisier*, *Bonaparte* y *Frédéric Danton* los tres ardientes y generosos enamorados de Carlota Corday. Estos tres tomos llevan el subtítulo de: JORNADAS DE AMOR.

La vibrante prosa de Margarita Leclerc presenta a tres héroes con toda la espiritualidad de las almas grandes.

A estos tres tomos seguirá la emocionante figura de *Camille Desmoulins* y *Lucile Desmoulins*.

Para que pueda apreciarse la gigantesca labor de Margarita Leclerc basta decir que la parte referente a Camille Desmoulins ocupará 6 volúmenes, que se publicarán a un mismo tiempo con el fin que esta edición de las *Figuras de la Revolución francesa* quedo terminada en breve.

La importante obra de Margarita Leclerc actualmente se está traduciendo al inglés, francés, alemán, e italiano, por George E. Thompson, Jean Jacques Lecomte, Arnold Thornwalden y Héctor S. Valeriano, respectivamente.

El precio de los tres tomos a publicar como todos los demás son 3 pesetas, pago adelantado.

Actualmente puede servirse enseguida *Carlota Corday*. Los tres siguientes volúmenes en prensa ya. nueve pesetas.

Pedidos: Editorial Margarita Leclerc, calle Cortes 282, pral. Barcelona.

Campaña Sanitaria Popular

Fisiología del calor animal

II

Todos los seres del reino animal poseen la facultad de soportar las vicisitudes que el medio ambiente experimenta en su temperatura sin que esto influya modificando la suya propia. Así pues, por ejemplo, el puerco marino bajo los hielos polares conserva su calor en igual grado que los con-

géneros de su especie que nadan en los mares de la zona tórrida y del mismo modo el hombre etiope que se tuesta bajo los rayos de un sol vertical presenta igual temperatura que el lapón a quien de modo constante azotan las holadas ventiscas del norte y el europeo atravesando del Ecuador al Polo, sin que en ningún caso aumenten ni disminuyan de modo sensible las graduaciones térmicas propias de su organización.

La regularidad en la conservación de la temperatura constante, peculiar, sin que la sangre se congele cuando la atmósfera está muy fría, ni se evapore cuando lo está muy caliente, demuestran de modo palmario que producen el calor y que se desprenden de él según las circunstancias del momento.

A primera vista parece que sólo estuviesen dotados de la facultad para producir calor los animales de sangre caliente, es decir, los mamíferos y las aves, en los que su temperatura es superior a la del medio ambiente, pero no es así, ya que los llamados animales de sangre fría y no obstante de que su temperatura es inconstante y en relación directa con la de la atmósfera, producen también calor si bien ello lo sea en grado mínimo, aunque suficiente a la defensa de su limitada vida.

Instrumentos ingeniosos nos demuestran que los peces, moluscos, insectos y crustáceos tienen de uno a dos grados de temperatura más que el medio ambiente, existiendo circunstancias especiales como las de los insectos que viven en sociedad (hormigas y abejas) que elevan la temperatura de su recinto algunos grados más y ciertos reptiles como la culebra boa que en período de incubación alcanza hasta diez grados centígrados.

La temperatura interior del hombre es de 37º, siendo las de otros seres muy superiores, así pues el perro tiene 39º, las vacas 40º, las aves en general 39º5 y algunas como la paloma, el pavo y el pato llegan hasta 43º.

Ha sido motivo en la ciencia de grandes controversias antiguamente las diversas e ingeniosas teorías respecto de la producción del calor animal, cuando el genio de Lavoisier no había descubierto aún los verdaderos principios químicos de los fenómenos respiratorios y entre los errores de aquellas solo hicieron vislumbre probables posibilidades, hasta que la antorcha luminosa de la verdad arrollándolas a todas hacia los recuerdos del pasado, presentó victoriosa los fundamentos de la naturaleza íntima para la producción del calor animal en la química de la combustión y de modo paralelo a la de los demás órdenes inanimados. La combustión de una bujía encendida no es otra cosa que las acciones químicas, de un elemento comburente, el oxígeno, y un principio o materia combustible, la eparma de la bujía; sus efectos finales calor. De igual modo la respiración es una combustión lenta en la que el comburente oxígeno, llevado por el glóbulo rojo a la intimidad de los tejidos,

Artículos para
COMUNION
NOVEDAD
Casa Meseguer